Sesión #12: LAS PRUEBAS DE UN REY

EL COSTO DEL PECADO, PARA NOSOTROS Y EL RESTO...ES MÁS ALTO DE LO QUE JAMÁS NOS HUBIÉRAMOS IMAGINADO.

"Dichoso aquel a quien se le perdonan sus transgresiones, a quien se le borran sus pecados. Dichoso aquel a quien el Señor no toma en cuenta su maldad y en cuyo espíritu no hay engaño." (Salmo 32:1-2)

Lectura Asignada: Capítulo #12 de La Historia

Pasajes Bíblicos: 2 Samuel 11-12; 18-19; 1 Crónicas 22; 29; Salmos 23;

32. 51; 1 Reyes 1

INTRODUCCIÓN

Los hombres y mujeres de Dios no están exentos de pecado. El gran pecado de David fue disponer de la vida de uno de los más fieles y valientes guerreros de su ejército, Urías heteo, para sostener una prolongada relación amorosa con su viuda, que le fue reprochada por Dios a través de su profeta Natán. Aun así, no debemos convertirnos en jueces implacables, pues el Señor nos recuerda cada día que "el que esté libre de pecado arroje la primera piedra" (Juan 8:7).

RESUMEN

En el esplendor de su reinado, David comete un gran error: seduce a Betsabé, esposa de Urías heteo, dispone de la vida de éste y es fuertemente amonestado por el profeta Natán (2 Samuel 11-12). De este modo comienza la decadencia moral y política del reino davídico.

ANALIZA

- David y Betsabé: prepotencia, desenfreno, homicidio, luto (2 Samuel 11-12)
- La corrupción genera corrupción: el caso de Amnón y Tamar (2 Samuel 13)
- Absalón: venganza y rebelión (2 Samuel 13-18
- El llanto de David por Absalón (2 Samuel 18:31-33)
- La transferencia del poder a Salomón (1 Reyes 1)

PREGUNTAS GUÍA

- 1. ¿Cómo el pecado de David afectó al resto de su familia y sus colaboradores? (El efecto dominó del pecado)
- 2. ¿Qué fue peor? ¿Seducir a Betsabé o asesinar a Urías? ¿Por qué fue tan repudiable el pecado de David?
- 3. ¿Cómo David llega a comprender que no se puede ocultar su pecado ante los ojos del Señor? ¿Qué implicación tiene este hecho para nuestras vidas?
- 4. De todas las pruebas que enfrentó David, ¿cuál fue, a tu juicio, la más difícil? ¿Con qué herramientas contamos para superar nuestras propias pruebas?
- 5. ¿Merecemos el perdón de Dios cuando nos reiteramos en nuestras ofensas?

OREMOS

- Para que el Señor nos libere del mal y de la tentación
- Para que las familias de nuestra comunidad de fe tengan el amor, la unidad y la comprensión como base de sus relaciones
- Para que el Señor nos siga haciendo instrumentos de su fe, de su amor y de su paz

ENTRE SESIONES

Separemos un tiempo para acercarnos al corazón de Dios como Él se acerca cada día al nuestro. Comprenderemos que el Señor que mira nuestras ofensas también nos perdona si nos arrepentimos genuinamente. Y lo más importante, nos enseña a perdonar a nuestros ofensores y a perdonarnos a nosotros mismos.